

XENOFOBIA Y EUROESCEPTICISMO EN LAS ELECCIONES EUROPEAS: UN ANÁLISIS DEL VOTANTE DE DERECHA RADICAL

BELÉN FERNÁNDEZ-GARCÍA

UNIVERSIDAD DE GRANADA

bfgarcia@ugr.es

Abstract:

De acuerdo con los modelos de segundo orden y del ciclo electoral, las formaciones de derecha radical tienen en las elecciones europeas la oportunidad de posicionar sus discursos euroescépticos y xenófobos entre las opciones políticas más votadas. No obstante, el auge de la derecha radical en Europa Occidental, trasciende cualquier explicación coyuntural (crisis económicas) o de “voto de castigo”. Este fenómeno responde, por el contrario, a un nuevo conflicto que posiciona en polos opuestos a “ganadores” y “perdedores” de la globalización en la dimensión “integración/demarcación”. En esta comunicación se presentan los resultados preliminares de una investigación sobre la demanda electoral de la derecha radical en tres países: Francia, Dinamarca y Reino Unido, tomando como fuente de datos la Encuesta Electoral Europea de 2014. Asimismo, se analiza en términos comparados los posibles escenarios que favorecen el éxito de estas formaciones.

Investigadora pre-doctoral FPU. Dpto. Ciencia Política y de la Administración, Universidad de Granada.

Palabras clave: derecha radical, elecciones europeas, euroescepticismo, xenofobia

1. INTRODUCCIÓN:

En las elecciones europeas de mayo de 2014, tres partidos de derecha radical, fueron las formaciones políticas más votadas en sus países. El Partido por la Independencia del Reino Unido (en adelante, UKIP), obtuvo un 26,7% de los votos y 44 escaños en la Eurocámara; el Partido Popular danés (DF), un 26,6% de los votos y 4 escaños; y, el Frente Nacional (FN), un 24,8% de los votos y 23 escaños. El Partido de la Libertad austríaco (FPÖ), el Partido por la Libertad holandés (PVV) y los Verdaderos

Filandeses (PS) fueron las terceras fuerzas políticas más votadas en sus países, con un 19,7%, 13,3% y 12,9% de los votos respectivamente. La Liga Norte (LN) fue la cuarta fuerza política en Italia (6,15%), y los Demócratas Suecos (SD), con un 9,6% de los votos, ocupó la quinta posición en Suecia. A pesar de los buenos resultados y de la existencia de un proyecto común de carácter euroescéptico y xenófobo, estas formaciones se encuentran fragmentadas en tres eurogrupos: “Europa de las Naciones y de las Libertades” (de recién creación, aglutina entre otros, al FN, LN, PVV, FPÖ y al Bloque Flamenco), “Europa de la Libertad y la Democracia Directa” (de los partidos aquí mencionados, forman parte el UKIP y el SD) y “Conservadores y Reformistas Europeos” (liderados por el Partido Conservador británico, cuenta entre sus filas con el DF y el PS).

Teniendo en consideración la teoría de las elecciones de segundo orden y el modelo de ciclo electoral (Reif y Schmitt, 1980, citado por Belluci, et al. 2012), según la cual, las formaciones mayoritarias (especialmente, las que gobiernan) se ven perjudicadas en este tipo de elecciones a favor de las minoritarias (crece el voto ideológico y de castigo, en detrimento del voto útil), es indudable que la derecha radical responde a un fenómeno que va más allá de la simple protesta (Van der Brug, et al. 2005). Es un fenómeno que supera las posibles explicaciones coyunturales y que apunta a cambios más estructurales dentro de los sistemas de partidos europeos.

En este sentido, autores como Kriesi (2006), sostienen que el aumento de la competición económica (sectorial e internacional), cultural (vinculado al aumento de la inmigración) y política (entre los Estados-nación y los actores supra-nacionales) ha generado un nuevo conflicto que estructura el espacio político europeo, oponiendo a “ganadores” (empresarios y profesionales altamente cualificados en sectores que pueden competir internacionalmente, así como ciudadanos cosmopolitas) y “perdedores” de la globalización (empresarios y profesionales en sectores tradicionalmente protegidos, trabajadores no cualificados y ciudadanos que ven amenazada la identidad nacional). Este antagonismo se traduce políticamente en un conflicto entre “integración y demarcación” (Kriesi, 2006:922). En el polo de demarcación, los “perdedores” tratarían de protegerse a sí mismos a través de medidas proteccionistas, el mantenimiento de la independencia y las fronteras nacionales. En el polo contrario, (integración) los “ganadores” apoyarían la apertura de las fronteras nacionales y los procesos de integración internacional (en el ámbito europeo, se correspondería con quienes

defienden la integración europea). Este conflicto no vendría a añadir una dimensión nueva al espacio político europeo, sino que transformaría el significado de los dos ya existentes: el económico y el cultural. En la dimensión económica, el nuevo conflicto reforzaría la oposición clásica entre intervencionistas y defensores del libre mercado, haciendo más defensivos y proteccionistas a los primeros, y más asertivos a los segundos. En la dimensión cultural, se reforzaría el conflicto entre defensores y opositores del liberalismo cultural (heredero de los movimientos sociales de los años sesenta), añadiendo como temas centrales, la integración europea y la inmigración.

Este conflicto está modificando la lógica de la competición entre partidos, debido, sobre todo, a los dilemas que plantea la globalización y a la dificultad de los partidos mayoritarios para canalizar las nuevas demandas generadas. En lo que aquí concierne, la derecha radical se ubica en el polo de demarcación en la dimensión cultural (Kriesi, 2006:928). Su discurso, caracterizado como nacional-populista (Taguieff, 2007), se centra en la oposición hacia la integración europea y la inmigración. Consideran la Unión Europea el “caballo de Troya” de la globalización, y la inmigración, como amenaza a la seguridad ciudadana, la identidad nacional y la sostenibilidad de los Estados del Bienestar (“chauvinismo del bienestar” y aplicación del principio de “prioridad nacional”). El proteccionismo en la dimensión cultural es el elemento común de estas formaciones, pues varían en la dimensión económica. Si bien en los años noventa, la derecha radical adoptaba lo que Kitschelt (1995) denominó la “fórmula ganadora” -consistente en combinar proteccionismo cultural con neo-liberalismo económico-, en los últimos años, han relajado las posturas neo-liberales y han reforzado su faceta anti-inmigración y de oposición a la Unión Europea.

2. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN Y DISEÑO METODOLÓGICO:

Esta investigación tiene como objetivo esclarecer el perfil del votante de derecha radical e identificar posibles escenarios que generan una demanda favorable a este tipo de formaciones en Europa Occidental.

El análisis de la demanda agregada se ha realizado para una muestra de quince países de Europa Occidental¹, elaborando para ello una base de datos² con los principales indicadores contextuales de carácter socio-económico (realidad migratoria, desempleo, renta per cápita y desigualdad) y de distribución de la opinión pública. Estas variables se han correlacionado con la variable dependiente “Promedio de porcentaje de votos del principal partido de derecha radical en las últimas cuatro elecciones generales”.

En segundo lugar, el análisis del perfil de los votantes de derecha radical tiene como fuente de datos la Encuesta Electoral Europea de 2014. Se ha realizado un análisis bivariado (tablas de contingencia con estadísticos Chi-Cuadrado y V de Cramer) y un análisis multivariante (regresiones logísticas binarias), tomando como muestra los tres países donde la derecha radical fue la primera fuerza más votada en las elecciones europeas de 2014 (Francia, Reino Unido y Dinamarca). La variable dependiente es “Intención de voto en las próximas elecciones generales”, con tres categorías en el análisis bivariado: 1) intención de voto al principal partido de derecha radical³; 2) intención de voto al partido mayoritario conservador; 3) intención de voto al partido mayoritario socialdemócrata; y dos valores en el de regresión: 1 (intención de voto al principal partido de derecha radical) y 0 (intención de voto a los partidos mayoritarios⁴).

En cuanto a las variables independientes, éstas se han clasificado como sigue:

- A) Perfil socioeconómico y demográfico: género, edad, clase social subjetiva, educación, ocupación, religión, tamaño poblacional, experiencia con el desempleo y reducción de ingresos en los últimos dos años.
- B) Perfil ideológico: a) dimensión clásica izquierda-derecha (auto-ubicación ideológica); b) dimensión “demarcación-integración” (actitud hacia la inmigración y hacia la Unión Europea); c) dimensión económica (intervencionismo vs. liberalismo); d) valores post-materialistas vs.

¹ Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Irlanda, Italia, Noruega, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Suecia y Suiza.

² La base de datos ha sido elaborada a partir de datos de: Eurostat, Banco Mundial, MIPLEX, Transparency International, y Encuesta Social Europea.

³ Frente Nacional (FN), Partido Popular danés (DF), y Partido por la Independencia del Reino Unido (UKIP).

⁴ Partido Socialista (PS) y Unión por un Movimiento Popular (UMP), en Francia; Partido Socialdemócrata (PSD) y Liberales (V) en Dinamarca; Laboristas (L) y Conservadores (C) en Reino Unido.

materialistas (medio ambiente vs. crecimiento económico; intimidad vs. seguridad; respeto hacia otros estilos de vida).

- C) Perfil del “votante-protesta”: a) desconfianza hacia el sistema: (des)confianza hacia el Parlamento Nacional y (des)confianza hacia las instituciones de la Unión Europea; b) insatisfacción con la labor del Gobierno, la situación económica y las actuaciones de la Unión Europea.

En el análisis agregado, las hipótesis de partida sostienen que los partidos de derecha radical obtienen mejores resultados en países con democracias desarrolladas y escenarios socio-económicos favorables (la simple observación del mapa de la derecha radical nos conducen a estas hipótesis), así como en aquellos con mayores tasas de inmigración y con una opinión pública reacia a los flujos migratorios y a la integración europea.

Por lo que respecta al perfil del votante de derecha radical, las hipótesis de partida apuntan a las personas situadas en la “periferia social” como más propensas a votar a estas formaciones. Asimismo, se espera un perfil ideológico cercano a la extrema derecha, opuesto a la inmigración y a la integración europea, con actitudes mayoritariamente materialistas y reacias a nuevos estilos de vida. Por último, y dado el carácter marginal de las formaciones y de su fuerte discurso anti-*establishment*, las hipótesis apuntan a un perfil de votante desconfiado hacia el sistema y descontento con la labor de los gobiernos y las instituciones europeas.

3. TRAYECTORIA ELECTORAL DEL FRENTE NACIONAL, PARTIDO POPULAR DANÉS Y UKIP:

Las elecciones europeas de 2014 (Gráfico 1) se celebraron a mitad de mandato de la legislatura nacional de Francia, y a un año de las elecciones generales en Reino Unido (celebradas en mayo de 2015) y Dinamarca (en junio de 2015). En los tres casos, y tal como prevé el modelo de “segundo orden” y del “ciclo electoral”, los seis partidos mayoritarios pierden apoyos en las europeas de 2014 en relación a las legislativas anteriores. Se registra, además, una caída más drástica para los partidos al frente de los gobiernos en Francia y Reino Unido (Socialistas y Conservadores, respectivamente) que para los de la oposición (UMP y Laboristas). Esto confirma la tesis del modelo de ciclo

electoral, que predice que los partidos al frente de los gobiernos son los más perjudicados en las elecciones europeas si éstas se celebran a mitad de mandato. No obstante, no se confirmaría del todo en el caso de Dinamarca, en la medida en que la caída de los socialdemócratas (que gobiernan desde 2011) es menor que la de los liberales (en la oposición).

Por su parte, los partidos de derecha radical suben drásticamente en los tres países. La subida más intensa se registra en el UKIP, al contabilizar un 23,5% más de votos que en las legislativas anteriores (2010) y un 10,6% más que en las europeas de 2009. El Partido Popular danés (DF), suma un 14,3% más de apoyos que en los comicios nacionales de 2011, y un 11,8% más que en las europeas anteriores. Por último, el Frente Nacional alcanza un 11,2% más de sufragios en comparación con las legislativas de 2012, y un 18,5% más que en las europeas de 2009.

En Reino Unido se celebraron elecciones generales justo un año después de las europeas de 2014. En ellas, destaca el siguiente dato: el porcentaje de votos que pierde los Conservadores en las europeas (un 12,8% menos que en las generales de 2010) y que recupera después en las generales de 2015 (un 13,5%), coincide con el 12,6% de votos que pierde el UKIP en las generales de 2015 respecto a las europeas. Ello indica que aproximadamente la mitad del voto del UKIP de las europeas de 2014 procedía de un voto de castigo dirigido hacia el Partido Conservador (voto que recupera en las elecciones generales de 2015). Dinamarca también ha celebrado generales después de las europeas de 2014: el DF, con el 21% de los sufragios, ha sido la segunda fuerza más votada, arrebatando a los Liberales el liderazgo del bloque de derecha.

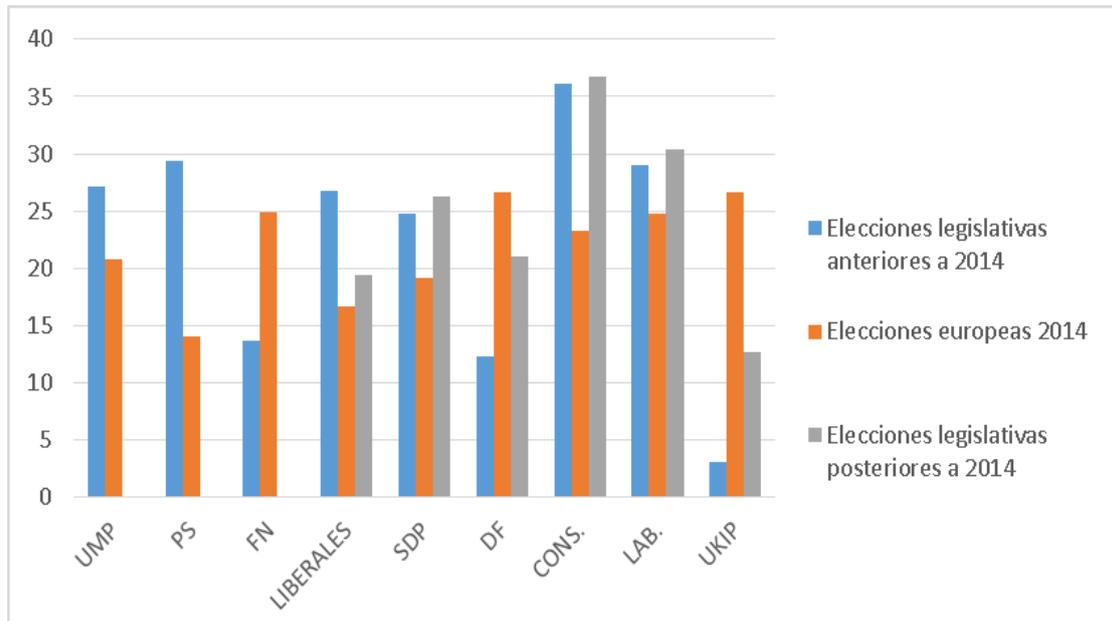
El hecho de que las formaciones de derecha radical obtengan mejores resultados en las elecciones europeas que en las generales (elecciones de primer orden), confirma de nuevo el “modelo de elecciones de segundo orden”, que predice que las formaciones minoritarias mejoran sus resultados en elecciones como las europeas, al aumentar el voto ideológico y de castigo en detrimento del voto útil. No obstante, tanto en Reino Unido como en Dinamarca, las dos formaciones de derecha radical han mejorado notablemente sus resultados de unas elecciones generales a otra, indicando una tendencia al alza de las formaciones radicales en elecciones de primer orden (Gráfico 2). En el caso danés, esta tendencia se refuerza si tenemos en cuenta la caída de los Liberales en las últimas generales (no han recuperado los apoyos perdidos en las europeas).

TABLA 1. % VOTO VÁLIDO ELECCIONES EUROPEAS (2014-2009)

	FN	UKIP	DF
2014	24,86	26,67	26,6
2009	6,3	16,09	14,8

Fuente: Elaboración propia⁵

GRÁFICO 1. % VOTOS VÁLIDOS ELECCIONES EUROPEAS/NACIONALES – PRINCIPAL PARTIDO DE DERECHA RADICAL Y PARTIDOS MAYORITARIOS (FRANCIA, DINAMARCA Y RU)



Fuente: Elaboración propia⁶

Tal y como podemos observar en el Gráfico 2, el Frente Nacional (FN) y el Partido Popular danés (DF) son formaciones consolidadas en el sistema de partidos de sus respectivos países, con un promedio de porcentaje de voto en torno al 12-14%. La trayectoria del DF ha sido más estable que la del FN, debido sobre todo al drástico descenso que sufrió la formación de Le Pen en las elecciones de 2007 (bajó hasta el 4,3%). Hasta entonces, el Frente Nacional se había mantenido por encima del 9% de los votos desde 1986. Tras el descalabro electoral de 2007, J. M. Le Pen decide no presentarse de nuevo a las presidenciales, sucediéndole su hija tras ganar el Congreso de Tours de 2011. A partir de entonces, Marine Le Pen da un giro neo-populista al partido (Dorna, 2011) con el fin de sacar a la formación del ostracismo político. Suaviza, para

⁵ www.parties-and-elections.eu/

⁶ www.parties-and-elections.eu/

ello, el discurso anti-semita de la vieja guardia del partido, y va dando fuerza a la crítica social y al anti-mundialismo como estrategia para atraer a sectores sociales frustrados con el proceso de globalización. Mantiene el discurso nacionalista sobre la identidad francesa y la “prioridad nacional”, cuestión que le lleva a oponerse a la integración europea y a la inmigración. En las presidenciales de 2012, Marine Le Pen queda en tercer lugar con un 17,9% de los votos (casi seis millones y medio de votantes), superando el techo electoral de su padre de 2002 (obtuvo cuatro millones ochocientos mil votos).

El Partido Popular danés (DF) cuenta con la trayectoria más estable de los tres partidos considerados (Gráfico 2). El DF, nace en 1995 bajo el liderazgo de Pia Kjaersgaard como una escisión del Partido del Progreso danés (FP), que encabezó junto con su homólogo noruego, la “revuelta contra los impuestos” en los setenta, el momento más expansivo de los Estados de Bienestar (Bjorklund y Andersen, 2007). No obstante, conforme la inmigración y la integración europea se fueron intensificando, el DF adoptó las premisas del chauvinismo del bienestar y un discurso nacionalista en clara contraposición a los procesos supranacionales y a la multiculturalización de la sociedad, dejando de lado la herencia neo-liberal del Partido del Progreso. En su estreno en unas elecciones legislativas (1998), el DF obtuvo un nada desdeñable 7,4% de los votos. La trayectoria que sigue desde entonces es ascendente (en torno al 12-13%), con la única excepción de 2011, en la que retrocede ligeramente como consecuencia de los atentados de Oslo y Utøya⁷ (celebrados a dos meses de las elecciones danesas). Las últimas elecciones, celebradas en junio de 2015, han consolidado y posicionado al DF como segunda fuerza política (21% de los votos), favorecido por la caída de liberales (caen un 7,3%).

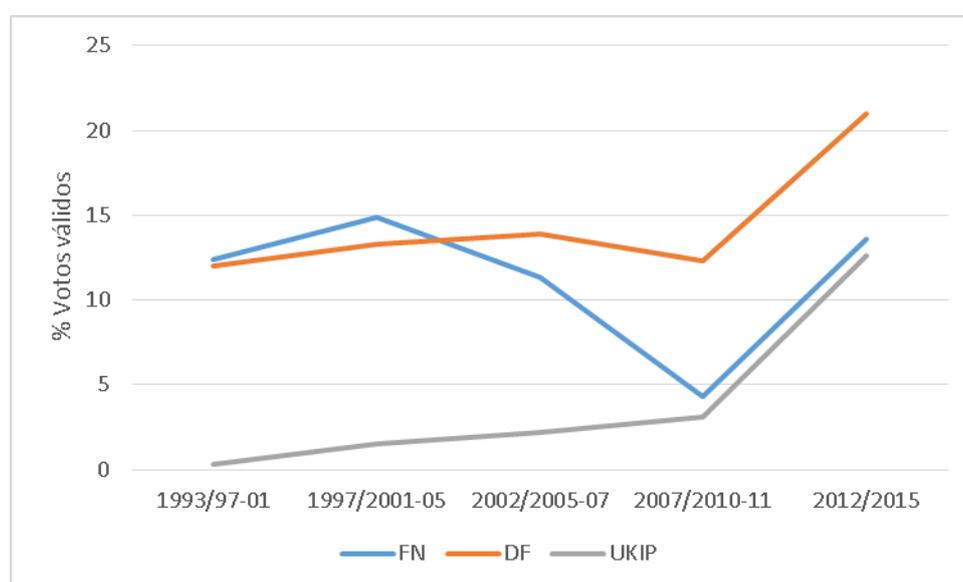
La trayectoria del UKIP es bien diferente. Creado en 1993 por Ala Sked, nace con el único objetivo de forzar la salida del Reino Unido de la Unión Europea en el contexto de la ratificación del Tratado de Maastrich (Margetts, et al. 2004). En sus primeras elecciones generales (1997) obtiene tan sólo un 0,3% de los votos, al ser eclipsado en parte por el Partido del Referéndum⁸. A partir de entonces mantiene una ligera tendencia creciente, hasta que en 2015 consigue alzarse como la tercera fuerza más votada (12,6%). Hasta 2010, sin embargo, el promedio de votos obtenidos por la

⁷ En Noruega, el partido de derecha radical Partido del Progreso, pasó de ser la segunda fuerza política más votada en 2009 (23,9% de los votos), a la tercera en las elecciones de 2013 (bajó a un 16,3%).

⁸ En 1995 nace otra formación euro-escéptica, el Partido del Referéndum, creado con el fin de celebrar un referéndum sobre la integración europea y la participación o no del país en la Unión Monetaria.

formación era de un 1,7%. El UKIP tiene como principal desafío consolidar su electorado y hacer frente al obstáculo del sistema electoral británico, que lo dejará en una situación extraparlamentaria a menos que logre afianzarse en algunas circunscripciones. Su líder, Nigel Farage, presentó su dimisión (si bien la Ejecutiva Nacional del partido no la aceptó finalmente) al no conseguir el escaño que disputaba en South Thanet en las elecciones generales de 2015. La formación eurófoba obtuvo tan sólo un escaño, a pesar de ser la tercera fuerza política más votada del país.

GRÁFICO 2. EVOLUCIÓN % DE VOTOS – PRINCIPALES PARTIDOS DE DERECHA RADICAL EN LAS ÚLTIMAS CINCO ELECCIONES GENERALES*



*Francia (1993, 1997, 2002, 2007, 2012), Reino Unido (1997, 2001, 2005, 2010, 2015), Dinamarca (2001, 2005, 2007, 2011, 2015)

Fuente: Elaboración propia⁹

Las diferencias entre el potencial de votantes de los tres partidos considerados, muestran el grado de marginación o integración de estos partidos entre el electorado (Tabla 2). Los resultados muestran al DF como el partido con mayor potencial de votantes (un 28%) y el que menor rechazo produce entre el electorado (un 57,7% de rechazo frente al 73% y 72,2% del UKIP y el FN, respectivamente). Cruzando esta variable con el “recuerdo de voto en las elecciones europeas”, observamos que la derecha radical tiene su mayor potencial de votantes entre el electorado del partido de derecha mayoritario. No obstante, hay diferencias entre países: en Francia, el rechazo

⁹ www.parties-and-elections.eu/

del electorado de la UMP hacia el Frente Nacional alcanza el 70,7% (en el resto de formaciones, alcanza el 88%), en claro contraste con el 38,1% de rechazo de los liberales hacia el Partido Popular danés. El UKIP se encuentra en una situación intermedia: un 59,2% del electorado del Partido Conservador afirma que nunca optaría por esta formación.

Estas diferencias pueden explicarse, en parte, por la actitud de cooperación o marginación que los partidos (mayoritarios y de derecha radical) han mantenido entre ellos en los últimos años, así como por el grado de radicalismo de su discurso político. En este sentido, el Frente Nacional bajo el liderazgo de Jean-M. Le Pen, había mostrado una actitud muy beligerante hacia el resto de partidos y hacia el sistema en general, condenando a la formación al ostracismo político (Mayer, 2007). A pesar de que Marine Le Pen ha intentado modernizar su discurso, el extremismo del padre le ha estado persiguiendo hasta que finalmente ha sido expulsado del partido. Por el contrario, el Partido Popular danés ha sido el sostén de los gobiernos conservadores-liberales en Dinamarca en la década de los dos mil, lo que le ha otorgado una imagen de partido institucional y cooperativo. El UKIP, por su parte, ha sabido explotar dos temas que divide a las filas y electorado del Partido Conservador: la integración europea y la inmigración (responde a una demanda ya existente en conservadores). Asimismo, la formación ha revestido hábilmente su discurso anti-inmigración como una cuestión “de sentido común”, deshaciéndose del aura racista que hasta el momento tenía la derecha radical británica de la mano del British National Party. No obstante, también hay que considerar las oportunidades que ofrece el sistema para integrar a las formaciones minoritarias. En este sentido, el DF cuenta con mayores facilidades para integrarse en el sistema por la mayor proporcionalidad del sistema electoral danés. Por el contrario, el FN es una fuerza marginada en términos institucionales por el sistema mayoritario a doble vuelta, al igual que el UKIP, gravemente perjudicado por un sistema mayoritario de circunscripciones uninominales.

TABLA 2. POTENCIAL DE VOTANTES: ¿VOTARÍA EN ALGÚN MOMENTO A ESTA FORMACIÓN? (0: NUNCA - 10: SEGURO)

	Nada o poco probable (0-3)	Probable (4-6)	Muy o bastante probable (7-10)
FN	72,2	11,2	16,6
DF	57,7	14,4	28
UKIP	73	19,1	19,5

Fuente: Elaboración propia a partir de la EEE2014

4. LA DEMANDA ELECTORAL AGREGADA:

Las teorías estructurales de la economía política y la sociología, apuntan a contextos desfavorables en términos socio-económicos y, especialmente, con presiones migratorias altas y con una opinión pública descontenta con la inmigración y la democracia, como escenarios que favorecen el apoyo a las formaciones xenófobas y radicales (Lubbers, et al. 2002).

Los resultados del análisis agregado (Tabla 3) indican, por el contrario, que el contexto migratorio (tasas de inmigración y solicitantes de asilo) no se correlaciona de forma significativa con el éxito de la derecha radical. Si bien, la dirección del signo del estadístico R de Pearson, muestra una correlación positiva: a mayor tasa de población inmigrante, mayor porcentaje de votos a la derecha radical. El estadístico es mayor en el caso de que la inmigración proceda de la Unión Europea y menor cuando es extra-comunitaria (esta última variable indicaría una mayor variedad étnica y religiosa). En cuanto al clima institucional que se da hacia la inmigración (indicador MIPEX¹⁰), si bien sólo uno de ellos indica una correlación estadísticamente significativa (Acceso a la nacionalidad), todos los sub-indicadores muestran una relación inversa al éxito de la derecha radical: estos partidos obtendrían buenos resultados en aquellos países donde se

¹⁰ El indicador MIPEX mide el grado de voluntad de integrar a los inmigrantes por parte de las instituciones de un país.

obtienen peores puntuaciones en voluntad de integración por parte de las instituciones, especialmente en acceso a la nacionalidad, antidiscriminación y reagrupación familiar¹¹.

Si la realidad migratoria no muestra una correlación estadísticamente significativa con el éxito de la derecha radical, es interesante comprobar hasta qué punto las actitudes subjetivas hacia la inmigración lo son (puede existir una percepción de que hay demasiados inmigrantes). Los resultados (tabla 4) indican que una opinión pública desfavorable a la inmigración no se correlaciona de forma significativa con el éxito de la derecha radical, mostrando además valores de correlación muy bajos. Sorprende, por el contrario, que la valoración del impacto de la inmigración en la economía muestre una correlación positiva y estadísticamente significativa.

Por otra parte, las correlaciones muestran signos positivos en “Satisfacción con el funcionamiento de la democracia”, porcentaje de electorado a la derecha y ausencia de corrupción, si bien sólo la primera y segunda son significativas (e intensas). No han mostrado valores altos, ni han sido significativas, las variables que miden la valoración de la integración europea (si bien los signos indican que allí donde el euro-escepticismo está más generalizado se registra mayor apoyo a la derecha radical).

Por último, los resultados de los indicadores socio-económicos (tabla 5) muestran correlaciones estadísticamente significativas, intensas y negativas con las tasas de desempleo, desempleo de larga duración y el Índice Gini. Asimismo, la correlación es positiva (aunque no es significativa) para el PIB per cápita. Todo ello indica que los partidos de derecha radical obtienen mejores resultados en países con escenarios socio-económicos más favorables.

¹¹ Un buen ejemplo de ello serían los casos de Austria y Suiza, los dos países con peores puntuaciones MIPEX de Europa Occidental. En ambos casos, la derecha radical (FPÖ y SVP, respectivamente) está consolidada y ha formado parte del poder ejecutivo.

TABLA 3. DATOS OBJETIVOS SOBRE INMIGRACIÓN, ASILO, MULTICULTURALISMO Y CLIMA INSTITUCIONAL HACIA LA INMIGRACIÓN

Variables migratorias ¹²	R de Pearson
% Pob. No-nacional (2013)	0,488
% Pob. No-nacional - UE (2013)	0,508
% Pob. No-nacional - noUE (2013)	0,324
MIPEXIII (2010)	-0,388
MIPEX - Mercado laboral	-0,267
MIPEX - Reagrupación familiar	-0,434
MIPEX - Educación	0,060
MIPEX - Participación pol	-0,003
MIPEX - Residencia larga duración	-0,195
MIPEX - Acceso nacionalidad*	-0,550
MIPEX - Antidiscriminación	-0,443
Solicitantes de asilo (2013)	-0,223
Peticiones de asilo concedidas (2013)	-0,139

* La correlación es significativa en el nivel 0,05

TABLA 4. ACTITUDES SUBJETIVAS HACIA EL MULTICULTURALISMO, LA INTEGRACIÓN EUROPEA Y OPINIÓN PÚBLICA

Variables de opinión pública y democracia ¹³	R de Pearson
Integración europea (0: ha ido demasiado lejos – 10: debería ir más lejos)	-0,229
Euro-escepticismo (% de respuestas “Ha ido demasiado lejos”)	0,116
Ideología (0: izquierda – 10: derecha)	0,327
% Electorado de derecha (7 - 10) *	0,534
Actitud restrictiva inmigración (% de respuestas “actitud restrictiva”)	-0,101
Tolerancia hacia los inmigrantes (0: baja – 10: alta)	-.347
Valoración impacto en la economía-inmigración (0: malo - 10: bueno)*	0,548
Valoración impacto de la inmigración en la cultura (0: malo - 10: bueno)	0,113
Satisfacción con el funcionamiento de la democracia (0: insatisfecho - 10: satisfecho)**	0,700
Percepción de corrupción (IPC: 0: muy corrupto – 100: muy limpio)	0,480

* La correlación es significativa en el nivel 0,05 ** La correlación es significativa en el nivel 0,01

¹² Fuente: Eurostat (tasas inmigración) y MIPEX

¹³ Fuente: Encuesta Social Europea (2002-2012), Transparencia Internacional (IPC) y Índice de Progreso Social 2015 (tolerancia hacia los inmigrantes)

TABLA 5. CONTEXTO SOCIO-ECONÓMICO

Variables contexto socio-económico ¹⁴	R de Pearson
% Desempleo (2013)**	-0,644
% Desempleo (2000-2013)**	-0,696
Desv.típ. Desempleo (2000-2013)**	-0,69
% Desempleo larga duración (2012)*	-0,59
% Desempleo larga duración (2000-2012)	-0,451
PIB per cápita	0,361
Índice GINI (2013) (0: igualdad - 100: desigualdad)*	-0,576

* La correlación es significativa en el nivel 0,05

** La correlación es significativa en el nivel 0,01

5. PERFIL DEL ELECTORADO DE DERECHA RADICAL:

a. PERFIL SOCIOECONÓMICO Y DEMOGRÁFICO DEL VOTANTE DE DERECHA RADICAL:

El análisis bivariado del perfil socio-económico y demográfico del votante de derecha radical (tabla 6) ha mostrado una sobre-representación estadísticamente significativa de este electorado entre trabajadores manuales y hombres en los tres países considerados, así como una infra-representación en gerentes y otros trabajadores de “cuello blanco”. Se producen, sin embargo, diferencias entre el electorado de los tres partidos de derecha radical: en Dinamarca, las diferencias socio-económicas y demográficas del electorado no son estadísticamente significativas con excepción de la ocupación y el género; en Reino Unido y Francia, el tamaño poblacional son significativas pero indicando una relación diferente: mientras que en Reino Unido el votante de derecha radical está sobre-representado en las áreas urbanas (no metropolitanas), en Francia lo están en las zonas rurales menos pobladas. El electorado del UKIP y del FN sí coinciden en la experiencia que han tenido con el desempleo: en ambos casos, las diferencias con los partidos mayoritarios son significativas en términos estadísticos (un 28,4% del electorado del FN había tenido experiencia con el desempleo

¹⁴ Fuente: Banco Mundial (tasas de desempleo y PIB), Eurostat (Índice GINI)

así como un 22,6% del electorado del UKIP, en claro contraste con el 14,3% y 11,5% del electorado de la UMP y de los Conservadores).

Por otra parte, la religión sólo muestra una diferencia estadísticamente significativa en Francia: el electorado del Frente Nacional es menos creyente que el del UMP (un 61,5% de creyentes en el FN frente al 79,3% de la UMP). En Reino Unido, además de las variables ya mencionadas, son significativas las diferencias entre el electorado de los partidos considerados en “Educación” (sólo un 13,4% el electorado del UKIP había completado más de veinte años de estudios, frente al 27,1% de conservadores y al 31,3% de laboristas), en “Pérdida de ingresos” (un 49,6% del electorado del UKIP afirmaba haber visto reducidos sus ingresos en los últimos dos años, frente al 33,9% de los conservadores) y “Clase social subjetiva” (un 18% del electorado del UKIP se denominaba de clase baja, frente al 7,9% de conservadores y al 14,6% de laboristas).

En Dinamarca, a pesar de no ser significativas las relaciones estadísticas, la distribución porcentual del electorado muestra un perfil similar al de Francia y Reino Unido. En líneas generales, podemos afirmar que el electorado de derecha radical se encuentra en una situación más vulnerable en términos socio-económicos que el electorado de los partidos mayoritarios. No obstante, el análisis de regresión logística binaria realizado en los tres países (tabla 7) muestra un grado de ajuste muy reducido del modelo: el estadístico R^2 de Nagelkerke es muy bajo en los tres países (16,9% en Francia, 10,7% en Reino Unido y 6,1% en Dinamarca). Asimismo, el porcentaje de casos correctamente explicados en la categoría de derecha radical es muy reducido (especialmente para el UKIP y el DF, 6,2% y 4,1%, respectivamente).

TABLA 6. ANÁLISIS BIVARIADO – PERFIL SOCIO-ECONÓMICO Y DEMOGRÁFICO

Resultados V de Cramer: de mayor a menor asociación

FRANCIA		DINAMARCA		REINO UNIDO	
Ocupación**	0,244	Ocupación*	0,144	Tamaño poblacional**	0,251
Religión**	0,167	Género*	0,105	Ocupación**	0,201
Pérdida de ingresos	0,156	Educación	0,101	Edad**	0,181
Desempleo*	0,134	Edad	0,078	Educación**	0,163
Educación	0,12	Clase social	0,075	Pérdida de ingresos*	0,12
Género	0,117	Pérdida de ingresos	0,07	Clase social**	0,115
Tamaño poblacional*	0,109	Desempleo	0,07	Desempleo*	0,113
Edad	0,106	Tamaño poblacional	0,049	Género	0,08
Clase social	0,074	Religión	0,031	Religión	0,064
N total	427	N total	664	N total	627

* p-valor < 0,05 ** p-valor < 0,01

TABLA 7. ESTADÍSTICOS DE LA REGRESIÓN LOGÍSTICA BINARIA - PERFIL SOCIO-ECONÓMICO DEL ELECTORADO DE DERECHA RADICAL

Perfil socio-económica	FN**	DF*	UKIP**	3 países**
R ² de Nagelkerke	0,169	0,061	0,107	0,072
% global de casos bien clasificados	75.6	72.3	77.8	74.3
% de casos de DR bien clasificados	25.9	4.1	6.2	4.9
(N)	402	599	576	1577

* p-valor < 0,05 ** p-valor < 0,01

b. PERFIL IDEOLÓGICO DEL VOTANTE DE DERECHA RADICAL:

A diferencia de las variables socio-económicas y demográficas, todas las variables ideológicas consideradas muestran una relación estadísticamente significativa (tabla 8) con la variable dependiente (con excepción de “Intervención del Estado” en Reino Unido y, “Derecho a la intimidad vs. Seguridad”, en Francia y Dinamarca). En los tres casos, la ideología es la variable que mayor asociación muestra con la intención

de voto. No obstante, hay diferencias considerables entre los tres países en relación a la distribución porcentual del electorado en la escala ideológica. El electorado del Frente Nacional es el que más sobre-representado se encuentra en la derecha/extrema-derecha (56,6% de su electorado, frente al 30,5% del total marginal de esa categoría). El Partido Popular danés, por su parte, concentra un 38% de su electorado en la derecha/extrema-derecha. No obstante, su electorado también se encuentra repartido entre el centro (28,3%) y centro-derecha (23,4%). Sorprende el caso del UKIP, cuyo electorado se ubica de forma mayoritaria en el centro (43,5%), seguido de la derecha/extrema-derecha (20,4%) y centro-derecha (17,6%).

A diferencia de la ideología, la actitud restrictiva hacia la inmigración muestra unos resultados muy similares en los tres países considerados. El electorado de derecha radical es favorable a hacer más restrictiva la política migratoria en los tres países: el que más, el electorado del UKIP (89,5%), seguido por el del FN (81,6%) y el DF (77,1%). Por lo que respecta al euro-escepticismo, el electorado del UKIP es con diferencia el que más reservas muestra a la integración europea: un 92,9% cree que la integración ha ido demasiado lejos, frente al 75,2% del electorado del FN y al 70,9% del DF.

En relación a las actitudes que miden la ubicación ideológica en términos económicos, el electorado de derecha radical no se encuentra en el extremo de las posiciones neo-liberales, sino en una posición intermedia entre el electorado del partido de derecha mayoritario (más neo-liberal en lo económico) y los partidos socialdemócratas (más intervencionistas), si bien se encuentran más cercanos a los primeros que a los segundos. Entre ellos, la principal diferencia viene del electorado del Partido Popular danés, donde persiste cierto perfil neo-liberal entre sus filas (sólo un 17,8% está a favor de la intervención del Estado y un 37,4% a favor de la redistribución de la riqueza, frente al 44-48% y 50-52% del electorado del FN y UKIP favorables a la intervención y a la redistribución). El electorado del Frente Nacional es, de los tres, el que menos oposición muestra hacia la intervención (20,2%) y redistribución de la renta (26,5%).

Del conjunto de actitudes que recogen el perfil materialista/post-materialista del electorado, encontramos similitudes entre el UKIP y el DF: el porcentaje de los que están a favor de priorizar la seguridad, aunque suponga ciertas limitaciones en los

derechos de intimidad, es del 52% en ambos casos, un porcentaje que se encuentra por debajo del electorado del partido mayoritario de derecha. La prioridad de la seguridad es mayor en el caso del electorado del Frente Nacional (57%) en comparación con el UKIP y el DF, pero también en relación al electorado de la UMP (55,7%). Por lo que respecta a la protección del medio ambiente, encontramos el mismo patrón: el electorado del DF y UKIP muestran un perfil menos materialista (se correspondería con priorizar la economía) que el Frente Nacional y que los partidos mayoritarios de derecha de sus respectivos países. Así, un 45-43% del electorado del UKIP y el DF estarían a favor de priorizar el medio ambiente (un 20-25% estaría en contra, y el resto ni a favor, ni en contra) frente al 31% del Frente Nacional, y en contraste con el 32-37% del electorado conservadores y liberales en Reino Unido y Dinamarca. En relación a las actitudes hacia otros estilos de vida, la pregunta sobre matrimonios entre personas del mismo sexo, muestra una mayor oposición entre el electorado de los partidos mayoritarios de derecha en Francia y Reino Unido (44% y 40% respectivamente) que en el electorado de derecha radical (33% el FN y 35% el UKIP). Si se produce mayor oposición a los matrimonios homosexuales en el electorado de derecha radical (25,9%) en relación al electorado del partido mayoritario de derecha (14,4%) en Dinamarca.

Por último, los resultados del análisis de regresión (tabla 9) muestran que este conjunto de variables explica en mayor medida el perfil del electorado de derecha radical que el bloque de variables socio-económicas y demográficas. Así, el modelo de regresión con variables ideológicas explica un 39,6% de la varianza de la variable dependiente en Francia, un 23% en Reino Unido y 21,8% en Dinamarca. El porcentaje de casos de derecha radical bien explicados crece también de forma considerable para el FN y el DF (52,8% y 33,7% respectivamente), siendo todavía muy reducido en el caso del UKIP (8,6%).

TABLA 8. ANÁLISIS BIVARIADO – PERFIL IDEOLÓGICO

Resultados V de Cramer: de mayor a menor asociación

FRANCIA		DINAMARCA		REINO UNIDO	
Ideología**	0,59	Ideología**	0,452	Ideología**	0,438
Actitud restrictiva inmigración**	0,31	Redistribución riqueza**	0,253	Integración UE**	0,247
Redistribución riqueza**	0,269	Actitud restrictiva inmigración**	0,232	Actitud restrictiva inmigración**	0,223
Integración UE**	0,206	Intervención del Estado**	0,172	Redistribución riqueza**	0,22
Matrimonios homosexuales**	0,198	Integración UE**	0,149	Medio ambiente vs. Economía**	0,122
Intervención del Estado**	0,155	Medio ambiente vs. Economía**	0,138	Derechos intimidad vs. Seguridad**	0,114
Medio ambiente vs. Economía**	0,152	Matrimonios homosexuales**	0,123	Matrimonios homosexuales*	0,092
Derechos intimidad vs. Seguridad	0,131	Derechos intimidad vs. Seguridad	0,105	Intervención del Estado	0,079
N total	427	N total	664	N total	627

* p-valor < 0,05 ** p-valor < 0,01

TABLA 9. ESTADÍSTICOS DE LA REGRESIÓN LOGÍSTICA BINARIA - PERFIL IDEOLÓGICO DEL ELECTORADO DE DERECHA RADICAL

Perfil ideológico	FN**	DF*	UKIP**	3 países**
R ² de Nagelkerke	0,396	0,218	0,230	0,220
% global de casos bien clasificados	80,5	73,1	78,7	74,5
% de casos de DR bien clasificados	52,8	33,7	8,6	24,2
(N)	349	572	427	1348

* p-valor < 0,05 ** p-valor < 0,01

c. PERFIL DEL VOTANTE-“PROTESTA”:

El análisis bivariado ha mostrado diferencias significativas entre el electorado de derecha radical y el electorado de los partidos mayoritarios en todas las variables de insatisfacción y desconfianza (tabla 10), si bien se producen algunas diferencias entre países. Comenzando por las variables de insatisfacción o descontento, el análisis

bivariado ha mostrado lógicas muy diferentes en la valoración de la situación económica. El patrón general es una valoración más positiva del estado de la economía por parte del electorado de los partidos que gobiernan, en contraste con el de los partidos de la oposición, siendo el más pesimista el electorado de derecha radical. No obstante, hay diferencias entre países: el electorado francés es pesimista en términos generales (el 64,5% cree que la economía va a peor) en contraste con el electorado danés (el 70,4% piensa que va a mejor). El electorado del Reino Unido se encuentra en un punto intermedio (el 52,8% piensa que va a mejor). La valoración del Gobierno presenta el mismo patrón: el electorado de los partidos que gobiernan aprueban la labor del gobierno, con excepción de los socialistas franceses. La valoración del electorado de los partidos en la oposición es negativa en los tres países, si bien la desaprobación del electorado de derecha radical es siempre mayor (96,5% del FN, 75% del UKIP y 72,3% del DF). Por último, el electorado de los tres países desaprueba de forma mayoritaria las actuaciones de la Unión Europea, siendo más intensa en Francia y Reino Unido. La tendencia que siguen los tres países es la misma: la desaprobación es menor en socialdemócratas, algo mayor entre conservadores y especialmente intensa en la derecha radical (94,1% del FN, 94% del UKIP y 77,8% del DF).

Por lo que respecta a las variables de desconfianza, ésta es mayor en términos medios en Francia y Reino Unido (54,9% y 49,7% hacia el Parlamento nacional, y 52,1% y 67,9% hacia las instituciones de la Unión Europea), que en Dinamarca (15,4% hacia el Parlamento nacional y 37% hacia las instituciones de la UE). Teniendo en cuenta estas diferencias, el patrón que sigue el electorado de los diferentes partidos es el mismo: el electorado de los partidos que gobiernan es el que se muestra más confiado en términos generales, con la excepción del electorado conservador británico, más desconfiado hacia la Unión Europea que los laboristas. Por su parte, el electorado de derecha radical es el más desconfiado hacia las instituciones en los tres países: el 82,8%, 79,9% y 31,2% del FN, UKIP y DF, respectivamente, no confían en el Parlamento Nacional, y un 90,8% del UKIP, 86,1% del FN y 62,7% del DF no confían en las instituciones de la UE. La desconfianza del DF es menor que la del FN y el UKIP, por una cuestión de cultura política: la confianza de los daneses hacia las instituciones políticas es generalizada.

El análisis de regresión logística (tabla 11) muestra que el perfil de votante-protesta posee una considerable capacidad explicativa de la varianza de la variable dependiente (“Intención de voto a la derecha radical”). Así, el estadístico R^2 alcanza un

41% en Francia, un 35,9% en Reino Unido y un 27,1% en Dinamarca. El porcentaje de casos bien explicados para la categoría objeto de estudio (derecha radical) asciende al 74% para el FN, al 44% para el UKIP y al 40,6% para el DF. De los tres conjuntos de variables analizados, este es el que más capacidad explicativa ha mostrado, si bien con valores cercanos al bloque de variables ideológicas en los casos de Francia y Dinamarca. En el caso del UKIP, por el contrario, el perfil de votante-protesta parece explicar en mayor medida el comportamiento de su electorado: el perfil ideológico explicaba tan sólo un 8,6% de sus casos (en el caso del FN y el DF era del 52,8% y 33,7%, respectivamente), frente al 44% de los casos bien explicados por el perfil de voto-protesta.

TABLA 10. ANÁLISIS BIVARIADO – PERFIL VOTO-PROTESTA

Resultados V de Cramer: de mayor a menor asociación

FRANCIA		DINAMARCA		REINO UNIDO	
Confianza instituciones UE**	0,428	Valoración Gobierno**	0,505	Valoración Gobierno**	0,495
Valoración Gobierno**	0,426	Confianza instituciones de la UE**	0,339	Confianza Parlamento Nacional**	0,342
Confianza Parlamento Nacional**	0,366	Valoración actuaciones de la UE**	0,325	Confianza instituciones UE**	0,319
Valoración actuaciones de la UE**	0,327	Confianza Parlamento Nacional**	0,278	Valoración actuaciones de la UE**	0,289
Valoración situación económica**	0,253	Valoración situación económica**	0,147	Valoración situación económica**	0,218
N total	427	N total	664	N total	627

* p-valor < 0,05 ** p-valor < 0,01

TABLA 11. ESTADÍSTICOS DE LA REGRESIÓN LOGÍSTICA BINARIA – PERFIL VOTO-PROTESTA

(in)satisfacción y (des)confianza	FN**	DF*	UKIP**	3 países**
R ² de Nagelkerke	0,418	0,271	0,359	0,285
% global de casos bien clasificados	77,3	75,7	81,1	76,4
% de casos de DR bien clasificados	74	40,6	44	47
(N)	264	441	381	1086

* p-valor < 0,05 ** p-valor < 0,01

Por último, las tablas 12 y 13 muestran un resumen de los principales indicadores de las regresiones logísticas combinando todas las variables. Tal y como se

puede observar, el modelo de regresión que mejor predice el voto a la derecha radical es el de Francia (59,5% de la varianza explicada), seguida de Reino Unido (55%) y, por último, Dinamarca (44%). Al realizar la regresión con los tres países de forma conjunta, el grado de ajuste del modelo se reduce (39%), debido sobre todo a las diferencias que hemos observado en los perfiles de votantes en cada uno de los países. El porcentaje de casos bien clasificados para el votante de derecha radical es muy considerable en los tres países: el 74% en el FN, el 62,5% en el UKIP y el 54,6% en el DF. En la tabla 13 se puede observar cómo pierden peso y nivel de significación las variables socio-económicas: sólo la categoría de trabajadores manuales mantiene una relación estadísticamente significativa en el modelo de regresión. En cuanto al perfil ideológico, la actitud hacia la inmigración y la ideología son las únicas que permanecen como variables significativas en el modelo. Las variables que mayor fuerza explicativa tienen según el Exponencial de B son, de mayor a menor: la insatisfacción con el Gobierno, la categoría de trabajadores manuales, la desconfianza hacia las instituciones de la UE, la desconfianza hacia el Parlamento Nacional, la ideología y la actitud hacia la inmigración.

TABLA 12. ESTADÍSTICOS DE LA REGRESIÓN LOGÍSTICA BINARIA COMBINANDO TODAS LAS VARIABLES

	FN**	DF**	UKIP**	3 países**
R ² de Nagelkerke	0,595	0,440	0,550	0.390
% global de casos bien clasificados	84,8	80.2	87.6	80.2
% de casos de DR bien clasificados	74	54.6	62.5	55,9
(N)	210	368	274	852

* p-valor < 0,05 ** p-valor < 0,01

TABLA 13. RESULTADOS REGRESIÓN LOGÍSTICA BINARIA
VD: intención de voto a partidos de derecha radical (FN, DF, UKIP)

Variables en la ecuación	B	Error estándar	Sig.	Exp(B)
Clase social (1: baja - 10: alta)	-0,053	0,15	0,724	0,949
Edad	0,002	0,082	0,983	1,002
Educación	0,332	0,139	0,117	1,394
Religión (1: sí - 0: no)	0,111	0,226	0,625	0,895
Género (1: Hombre - 0: Mujer)	0,302	0,196	0,123	1,353
Experiencia desempleo (1: Sí - 0: No)	-0,138	0,27	0,61	0,871
Reducción de ingresos (1: Sí - 2: No)	-0,035	0,207	0,866	0,966
Auto-empleado	-0,527	0,39	0,176	0,59
Gerentes y otros trabajadores de cuello blanco	-0,433	0,294	0,142	0,649
Trabajadores manuales**	0,718	0,268	0,007	2,051
Desempleados	-0,023	0,434	0,958	0,977
Insatisfacción Gobierno (1: Desaprueba - 0: Aprueba)***	1,081	0,232	0	2,947
Insatisfacción actuaciones UE (1: Desaprueba - 0: Aprueba)	0,309	0,273	0,258	1,362
Desconfianza instituciones UE (1: Desconfía - 0: confía)***	0,523	0,139	0	1,686
Desconfianza Parlamento Nacional (1: Desconfía - 0: Confía)**	0,379	0,126	0,003	1,461
Insatisfacción situación económica (1: va a mejor - 2: igual - 3: va a peor)	0,121	0,128	0,345	1,129
Ideología (1: izquierda - 11: derecha)***	0,146	0,039	0	1,157
Intervención del Estado vs. Libre mercado (0: intervención - 10: mercado)	-0,012	0,025	0,63	0,988
Redistribución de la riqueza (1: a favor - 11: en contra)	-0,004	0,033	0,904	0,996
Actitud matrimonios homosexuales (1: a favor - 11: en contra)	0,014	0,027	0,602	1,014
Derechos intimidad vs. Seguridad (1: derechos - 11: seguridad)	-0,035	0,03	0,246	0,965
Políticas migratorias restrictivas (1: a favor - 11: en contra)***	-0,14	0,036	0	0,869
Medio ambiente vs. Economía (1: medioambiente - 11: economía)	-0,042	0,035	0,232	0,959
Integración europea (1: ha ido demasiado lejos - 11: debería ir más lejos)	-0,05	0,039	0,202	0,951
Constante	-5,047	1,076	0	0,006

* p-valor < 0,05 ** p-valor < 0,01 p-valor < 0,001

6. CONCLUSIONES:

Esta investigación respondía al objetivo de analizar la derecha radical desde el punto de vista de la demanda electoral, diferenciando un nivel agregado y otro individual. Comenzando por el primero, el escenario que dibuja las correlaciones desmiente algunos de los mitos sobre el éxito de la derecha radical: éstos tienen más éxitos en democracias desarrolladas (que funcionan bien según la opinión pública y con buenas puntuaciones en ausencia de corrupción), y en contextos socio-económicos favorables (bajas tasas de desempleo y menor desigualdad en términos comparados). Por otra parte, las correlaciones con las tasas de inmigración, si bien mostraban una relación directa, no eran significativas. Sí podemos confirmar la existencia de una correlación estadísticamente significativa con una mayor ubicación ideológica a la derecha y un clima institucional desfavorable hacia la integración de los inmigrantes.

El hecho de que el éxito de la derecha radical se produzca en escenarios socio-económicos más favorables en términos comparados y no se encuentre correlacionado con una opinión pública desfavorable hacia la inmigración o la Unión Europea, apunta a factores diferentes de la demanda (a nivel agregado) como posibles responsables del éxito de estas formaciones. En concreto, al tipo de competición entre partidos y a factores institucionales que generan estructuras de oportunidad más o menos favorables (Kitschelt, 1995, Van der Brug, et al. 2005), así como a la capacidad de los mismos partidos de derecha radical para canalizar y movilizar las nuevas demandas generadas por los procesos de integración (Betz, 2002).

En cuanto al perfil del votante de derecha radical, los resultados han mostrado un mayor peso del perfil ideológico y de protesta, que socio-económico o demográfico. Del perfil socio-económico, el análisis bivariado mostraba un perfil más ubicado en la “periferia social” que la del electorado de los partidos mayoritarios. No obstante, al combinar todas las variables en las regresiones, el perfil socio-económico perdía capacidad explicativa (la categoría de trabajadores manuales era la única que se mantenía como significativa en los modelos de regresión). De este modo, el perfil del votante de derecha radical es, sobre todo, ideológico (de derecha, reacio a la inmigración y a la integración europea) y de protesta (insatisfecho con el Gobierno y desconfiado hacia las instituciones). Si bien los resultados permiten mantener, en cierto

modo, la tesis de la proletarización del electorado de derecha radical en Europa Occidental (Kriesi, 2011, Oesch, 2008), con preeminencia de hombres entre sus filas. La cuestión del género y de la proletarización de la derecha radical, ha sido interpretada en varios sentidos. En primer lugar, como reacción a las posturas igualitaristas en cuestión de género, minorías y otros estilos de vida de la “nueva izquierda”. Ello supone para los sectores más conservadores del electorado obrero una pérdida fundamental de seguridad, al no estar sus valores individuales en sintonía con los de la sociedad (Kriesi, 2008). En segundo lugar, como reacción a la pérdida de identidad en términos de clase de los partidos de izquierda. Por último, la demanda de mano de obra inmigrante ha sido sobre todo, de carácter no cualificada y manual, generando una percepción de amenaza y aumento de la competencia en el mercado de trabajo entre los trabajadores autóctonos.

El perfil de votante-protesta obtenido, por su parte, no alude necesariamente a un voto irracional (Betz, 2002, Van der Brug, 2000) y volátil. Además de la coherencia ideológica identificada y la estabilidad electoral del Partido Popular danés y del Frente Nacional, la desconfianza hacia las instituciones puede ser resultado de la marginación institucional a la que se ve abocada determinados partidos minoritarios por la desproporcionalidad de los sistemas electorales mayoritarios. En este sentido, se han percibido notables diferencias entre el electorado del Partido Popular danés (más confiado hacia las instituciones) y el del Frente Nacional (mucho más desconfiado). Mientras el primero se encuentra perfectamente representado en las instituciones legislativas (facilitado por un sistema electoral proporcional) y mantiene una relación recíproca de cooperación con los partidos de derecha en su país, el Frente Nacional ha vivido desde su constitución, una situación de marginación institucional y la práctica del “cordón sanitario” (Mayer, 2007) por parte de los partidos mayoritarios (justificada por las actitudes extremistas de los dirigentes del FN). Estos obstáculos políticos e institucionales favorecen los discursos anti-sistema, generando un círculo vicioso de radicalización-marginación política. Cuestión diferente presenta el UKIP. En este caso, además de la ausencia de una estabilidad electoral, identificamos un voto de descontento hacia la integración europea y la inmigración pero, sobre todo, un voto de protesta dirigido hacia el gobierno del Partido Conservador. De hecho, es de los tres partidos, el que menor capacidad explicativa (y menor coherencia) presenta el bloque de variables ideológicas, a favor del bloque de variables de insatisfacción y descontento. En este sentido, no es casualidad que David Cameron tratase de contentar al electorado

euroescéptico con la promesa de celebrar el referéndum sobre la permanencia o no del Reino Unido en la Unión Europea.

Por lo que respecta al perfil ideológico, la distribución porcentual de la variable auto-ubicación en la escala “izquierda-derecha” mostró diferencias sustanciales en los perfiles de los tres partidos, así como una considerable heterogeneidad en el caso del DF y, especialmente, en el UKIP. Por su parte, las actitudes reacias hacia la inmigración y la integración europea fueron los rasgos más compartidos de los partidos analizados. En la dimensión económica, las actitudes del electorado de derecha radical no se ubican ni mucho menos en el extremo del neo-liberalismo económico. Si bien se perciben diferencias entre el Partido Popular danés (con un perfil más neo-liberal), el UKIP (en un punto más intermedio) y el Frente Nacional (el más intervencionista), los tres se encuentran en una posición intermedia entre el electorado socialdemócrata y el conservador-liberal. Ello confirmaría la tesis de que la derecha radical ha relajado las posiciones neo-liberales que identificó Kitschelt (1995, 2002) en la “fórmula ganadora” de los noventa, con el fin de fortalecer los discursos xenófobos y euroescépticos. También nos permitiría confirmar la supuesta revalorización de la dimensión cultural que estructura el espacio político europeo (Kriesi, 2006). En este sentido, la proletarianización de su electorado puede explicar la tendencia a abandonar las posturas neo-liberales en el ámbito económico a favor de un discurso más social-excluyente e identitario. En cuanto a valores, el electorado de derecha radical ha mostrado un perfil ciertamente materialista (medio ambiente, libertad vs. seguridad, y otros estilos de vida), aunque en los niveles del electorado del partido mayoritario de derecha.

BIBLIOGRAFÍA:

- Bellucci, Paolo, Diego Garzia y Martiño Rubal, 2012. “¿Importa Europa en las elecciones europeas? Un modelo explicativo de las elecciones del 2009 al Parlamento Europeo” *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 137: 25-42
- Betz, Hans Georg, 2002. “Conditions favouring the success and failure of radical right-wing populist parties in contemporary democracies”, en Meny, Yves y Yves

- Surel, ed., *Democracies and the populist challenge*. Gordonsville: Palgrave Macmillan 197-213
- Bjorklund, Tor y Jorgen Andersen, 2007. “La derecha radical en Escandinavia”, en Simón, Miguel A., ed., *La extrema derecha en Europa desde 1945 a nuestros días*. Madrid: Tecnos
- Dorna, Alexandra, 2011. “La renovación neo-populista del Frente Nacional en Francia” *Psicología Política*, 43: 107-129
- Kitschelt, Herbert y Anthony J. McGann, 1995. *The radical right in Western Europe*. University of Michigan Press: Ann Arbor
- Kitschelt, Herbert, 2002. “Popular dissatisfaction with democracy: populism and party systems”, en Meny, Yves y Yves Surel, ed., *Democracies and the populist challenge*. Gordonsville: Palgrave Macmillan
- Kriesi, Hanspeter y Simon Bornschieer, 2011. “The Populist Right, the Working Class, and the Changing Face of Class Politics”, en Rydgren, Jens, ed, *Class politics and the radical right*. New York: Routledge
- Kriesi, Hanspeter et al., 2006. “Globalization and the transformation of the national political space: six european countries compared” *European Journal of Political Research*, 45: 921-956
- Lubbers, M. Gijsberts, M. y Scheepers, P., 2002. “Extreme right-wing voting in Western Europe” *European Journal of Political Research*, 41: 345-378
- Margetts, Helen, Peter John y Stuart Weir, S., 2004. “Latent support for the far-right in british politics: the BNP and UKIP in the 2004 European and London elections”. *Paper to PSA EPOP conference*, University of Oxford, september
- Mayer, Nonna, 2007. “La dinámica electoral del Front National: las elecciones del 21 de abril de 2002”, en, Simón, Miguel A., ed., *La extrema derecha en Europa desde 1945 a nuestros días*. Madrid: Tecnos
- Norris, Pippa, 2009. *Derecha radical: votantes y partidos políticos en el mercado electoral*. Madrid: Akal
- Oesch, Daniel, 2008. “Explaining Workers’ Support for Right-Wing Populist Parties in Western Europe: Evidence from Austria, Belgium, France, Norway, and Switzerland”, *International Political Science Review*, 29 (3): 349-373
- Taguieff, Pierre A. 2007. “Interpretar la ola populista en la Europa Contemporánea: entre resurgencia y emergencia”, en Simón, Miguel A., ed., *La extrema derecha en Europa desde 1945 a nuestros días*. Madrid: Tecnos

Van der Brug, Wouter, Meindert Fennema y Jean Tillie, 2005. "Why some anti-immigrant parties fail and others succeed: a two-step model of aggregate electoral support" *Comparative Political Studies* 38 (5): 537-573